



**HERRAMIENTAS
DE LA IGLESIA**

TESTIMONIO

MEJORES PRÁCTICAS

Un testimonio es un relato o narrativa personal compartido por un individuo para expresar la transformación que ha experimentado en Cristo. Es una práctica sagrada que puede tanto edificar a los miembros de la iglesia como proclamar el evangelio a quienes están fuera de ésta. (1 Pedro 3:15-16; Apocalipsis 12:10-11). Los testimonios a menudo toman dos formas: 1) la historia del testimonio, que es una historia de la fidelidad de Dios y 2) un testimonio personal, que resume cómo una persona llegó a seguir a Jesús como respuesta. A continuación, se ofrecen algunas orientaciones para dar un testimonio. La herramienta de este mes describe el propósito y el impacto de dar un testimonio, así como las mejores prácticas para compartir su historia personal de manera efectiva.

EL PROPÓSITO DE COMPARTIR UN TESTIMONIO:

- » Glorificar a Dios: Los testimonios son una oportunidad para darle gloria a Dios al compartir cómo ha trabajado en tu vida. Estos testimonios le recuerdan a la congregación su fidelidad y amor.
- » Animar a otros: Tu testimonio puede ofrecer esperanza, inspiración y aliento para aquellos que enfrentan desafíos o dudas similares. Les recuerda que no están solos en sus luchas.
- » Construir comunidad: los testimonios crean un sentido de unidad y compañerismo dentro de la comunidad de la iglesia. Conectan a las personas a un nivel más profundo y fortalecen los vínculos de la fe.



MEJORES PRÁCTICAS PARA COMPARTIR TESTIMONIOS:

- » Ora y reflexiona: Ora para que sea Dios quien hable a través de ti al dar un testimonio.
- » Magnifica a Cristo: Dios es siempre el héroe. Los testimonios siempre deben enfatizar el carácter de Dios y su buena obra en nuestras vidas.
- » Prepárate: No es una buena idea improvisar al dar un testimonio. Quienes dan un testimonio deben, al menos, tener una idea básica de lo que piensan decir.



COMUNIÓN DE GRACIA
INTERNACIONAL

Visita nuestra página :
Comuniondegracia.org

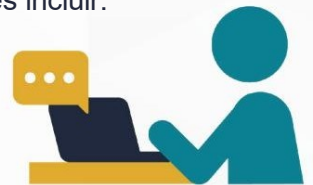
MEJORES PRÁCTICAS PARA COMPARTIR TESTIMONIOS:

- » Sé oportuno: Los testimonios suelen durar alrededor de 5 minutos. Es fácil perder la noción del tiempo al hablar. Sé respetuoso con el flujo del servicio de adoración y vigila el reloj.
- » Trata de identificarte con las personas, se auténtico y muéstrate vulnerable: es importante evitar parecer demasiado cauteloso o auto protector. Quienes den un testimonio también deben evitar la jerga. Tratar de ser natural, accesible y de relacionarte con las personas.
- » Enfatiza la transformación: resaltar el cambio o transformación que Dios ha traído a tu vida. Comparte los aspectos del antes y el después de tu viaje.



¿CÓMO PREPARAR TU TESTIMONIO?

- » Sé conciso: concéntrate en una historia o ejemplo específico que ilustre la acción de Dios, su fidelidad, misericordia y amor. No debe ser una discusión general, una recopilación de historias o una biografía de una vida entera.
- » Estructura la narrativa de tu testimonio: Aquí hay algunos elementos que debes incluir:
 - Un desafío
 - Los límites del esfuerzo humano para solucionarlo.
 - Las formas en que fuiste testigo de la fidelidad de Dios.
 - Tu respuesta a esa fidelidad y las lecciones que aprendiste acerca de Dios o de ser cristiano a partir de esa experiencia.



Lo esencial:



Compartir un testimonio es una práctica sagrada que magnifica a Cristo y celebra el poder transformador de la fe. Su historia tiene el potencial de tocar los corazones de aquellos en tu congregación, brindándoles un sentido más profundo de conexión, esperanza y fe en la presencia íntima y restauradora de Dios en nuestras vidas.